

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO III.—NÚMERO 118

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 6 de Junio de 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS

ALGO SOBRE FESTEJOS

TENEMOS un Concejo que, ciertamente, no nos lo merecemos.

Los que rigen los destinos de otras poblaciones, algunas no tan importantes como la nuestra, se desviven y afanan por utilizar todos los medios que puedan reportar utilidades al pueblo que representan, y llegada la estación veraniega ofrecen á los forasteros un programa variado de festejos que les induce á favorecer las localidades con su presencia al paso que en ellas dejan su dinero á trueque de las distracciones que encuentran.

Aquí, por el contrario, cada década se cita á determinadas personas para que concurran al Municipio, se nombra una numerosa comisión de festejos, se compone un programa que varía á voluntad de los señores comisionados y, últimamente, se derrocha el dinero no reproductivo en manera alguna, y tienen que pasar otros diez años para ir pensando en decidirse á realizar nuevas fiestas.

Este año, creemos que ni música tendremos en nuestros paseos: aun dura el cansancio del *esfuerzo* llevado á cabo el año anterior en el que se consumieron todas las energías, todo el dinero y toda la paciencia puestos á contribución con el objeto de celebrar unas fiestas que tuviesen resonancia...

Y, efectivamente, la tuvieron ¡vaya si la tuvieron!

De aquí el que, inertes é inermes, hemos quedado sin alientos para hacer nada de provecho, y mientras otros pueblos se aprestan para efectuar festejos que pongan muy en alto su buen nombre, la aptitud y pericia de sus gobernantes y su empeño por seguir la senda del progreso, nosotros nos hemos estacionado en el marasmo y en la más soporífera quietud de la que no serían capaces de sacarnos, ni los procedimientos de Galvani, ni las pilas de Volta.

Comprendemos que se obrara así si no hubiera medios de efectuarlo de otro modo; pero en la Coruña donde la Naturaleza se ha mostrado espléndida derrochando sus dones, donde el clima templado, el sol sonriente, la ría tranquila, el saluberrimo ambiente, la belle-

za de la población y otras cualidades que la avaloran son otros tantos motivos para con poco que se le adicione, llamar á su recinto un contingente respetable de forasteros, tanta quietud, tanto marasmo é indiferencia tanta son censurables por no calificarlos con otro epíteto que mejor les cuadrara.

Contamos en la Coruña con un hermoso balneario que no sabemos explotar y del que hemos tratado infinidad de veces, y aunque sobre este asunto podemos hacer no pocos cargos, dejamos la tarea para otra ocasión.

Respecto á las fiestas conveniente fuera que se tratase de hacer algo siquiera fuera poco toda vez que el mes de Agosto está próximo y no hay tiempo material ni dinero para hacer mucho; pero por lo ménos organicense algunos festejos como por ejemplo: la música diaria, como el año anterior, en el parque de Méndez Núñez, paseos vespertinos en Riazaor; iluminaciones caprichosas y algunos otros que pueden realizarse en breve espacio de tiempo cuando no falta la buena voluntad, sin olvidar la tradicional función religiosa del voto con la asistencia de un buen predicador que pronunciasse el sagrado y patriótico discurso.

Es probable, y aún más que probable, que prediquemos en desierto, por que los señores ediles han adoptado el sistema de no hacer caso á los consejos de la prensa; pero valga por lo que valiere, debemos hacer notar que somos de la opinión de que deben realizarse para Agosto algunos festejos, si no queremos aparecer inferiores á otros pueblos modestos, pero que ponen empeño en aparecer dignos, cultos é ilustrados. La Coruña tiene que responder á sus gloriosas tradiciones y responderá indudablemente.

Y como cuanto pudiéramos decir de presente sobre este asunto habria de resultar monótono, hacemos punto por hoy sin perjuicio de volver sobre lo mismo, porque aunque no saquemos nada en limpio, al menos habremos cumplido con el deber que nos impone nuestra misión en la prensa periódica, que no es otra que la de velar por los intereses del pueblo en que vivimos y hemos nacido.

AIRES NACIONALES

(EN CASA DE UN GALLEGO)

EN el antiguo Madrid y en el barrio de la Morería, habita un honradísimo industrial, padre de numerosa prole, á quien llamamos cariñosamente el Patriarca Gallego, porque hace vida de familia, y apartado de todo apasionamiento político, y porque ha nacido en las montañas de Galicia, exento de riquezas pero con una afición al trabajo por todos y de todos envidiada.

Su vivienda es modesta por la calle, por la casa y por el *confort*, pero disfruta de una amplitud y de una altura de techo y penetra el sol y el aire en las condiciones apetecibles por la higiene.

El matrimonio y los hijos tienen aficiones artísticas, sienten pasión por la música, admiran la pintura, conocen el mecanismo de la fotografía, y sueñan con el teatro. A veces, organizan representaciones escénicas, veladas musicales, lectura de poesías y hasta se atreven en días clásicos, á hacer cuadros vivos.

No han menester, en la escena, en el canto, en el baile y en las decoraciones, del trabajo mercenario. Les basta y les sobra á los muchachos de la casa el concurso fraternal de sus camaradas y compañeros de la infancia, deseosos de honestas distracciones y de recreos artísticos.

Los padres, siguiendo el ejemplo de un gran catalán, hijo del trabajo, que acaba de fallecer en Madrid, el señor Píera, entre el sentimiento general, proyectan las fiestas familiares, dan vida á toda iniciativa juvenil, facilitan el desarrollo del pensamiento, realizan la aspiración de la juventud, hacen las invitaciones, preparan el *buffet*, atienden á los convidados y se vuelven tan chicos como los propios hijos.

Orquesta, coros, solistas, actrices, trajes, decoraciones, todo sale de la compañía infantil. Ningún artista extraño, ni ningún esfuerzo pecuniario viene en ayuda de los jóvenes asociados. La actividad de los pocos años, el entusiasmo por el arte, el estímulo de las familias, el aplauso de la concurrencia, la vocación de la infancia, son

los elementos con que cuentan, para realizar toda clase de expansiones líricas, literarias y artísticas.

Y las realizan con éxito y con *amore*.

* *

Hace días recibí con agradecimiento la siguiente invitación:

«Se ruega á D. Camilo de Cela tenga la bondad de concurrir esta noche á la audición de aires populares, que conforta y expansiona el espíritu nacional, y á un modestísimo refresco de *Resoleo* y golosinas de Galicia, que recuerdan la *terraña*.

La hora las nueve de la noche, el traje de confianza y el lugar el mismo de siempre, en esta su casa.

La familia le saluda, y el invitante le abraza como amigo y como paisano, y los jóvenes *artistas* desean verle por esta modestísima vivienda.

ESTEVO.»

Al recibir la anterior epístola del buen Estevan (en gallego *Estevo*, como familiarmente se firma) formé el propósito de asistir á la velada para oír la música, saborear el canto y aspirar el aroma del *Resoleo*, que es el néctar de los dioses en las romerías galáicas.

Y en efecto asistí, pasando tres horas entretenido y admirado con tanta diversidad de cantares nacionales.

Allí se aplaudían, con verdadero entusiasmo, rayano en frenesí, coplas, tonadillas, tiranas, manchegas, zortzicos, malagueñas, jotas, muiñeiras, sardanas, melodías, sevillanas, boleros, tangos, playeras, serenatas, rondeñas.... en una palabra, las canciones populares, propias y típicas de las provincias españolas, ya peninsulares, ya ultramarinas.

Una muchacha de 15 abriles, pelinegra, vivaracha, morenucha, con unos ojos que dan la hora, muy agraciada, cantó, como un ángel

Entra el amor por los ojos,
Se deposita en el pecho,
Le alimentan los oídos,
Y le matan los desprecios.

Para rey nació David,
Para sabio Salomón,
Para llorar Jeremías,
Y para quererte yo.

Desde la casa á la iglesia
He de plantar una parra,
Para que vayas á misa
Sin darte el sol en la cara.

Y una jovencita rubia, preciosa, blanquísima como la nieve, espiritual, gallarda, dijo con voz dulce y sonora

Ya te he dicho que no vayas
A misa donde voy yo;
Ni tu rezas ni yo rezo,
Ni estamos con devoción.

Yo no sé lo que me pasa
Ni tampoco lo que quiero;
Digo, y no sé lo que digo,
Siento, y no sé lo que siento.

Las composiciones más populares y más selectas, desde la jota aragonesa á las seguidillas andaluzas, desde las habaneras á las habas verdes, eran por todos y de todos celebradas.

* *

Una dama, más vistosa que guapa, más arrogante que bella, más colorada

que pálida, con unas formas esplendorosas, tocó y cantó la tan conocida melodía gallega, letra de Curros Enríquez, música del maestro Alonso Salgado, que dice así:

N-o xardín unha noite sentada
ô refrexo d' o branco luar,
unha nena choraba sin trégoas
os desdés d' un ingrato galán.
Y-a coitada entre queixas decía:
«Xa no mundo non teño ninguen,
vou morrer e non ven os meus ellos
os ollíños d' o meu doce ben.»
Os seus ecos de malenconía
camiñaban n-as alas d' o vento,
y-o lamento
repetía:
«Vou morrer e non ven o meu ben.»

Lonxe d' ela, de pé sobr' a popa
d' un alevé negreiro vapor,
emigrado, camiño d' América
vai o pobre infelís amador.
Y-ô mirar as xentís anduriñas
car' á terra que deixa, cruzar:
«¡Quién pudiera dar volta, pensaba,
quén pudiera con vosco voar!...»
Mais as aves y-o buque fuxían
sin oubir seus amargos lamentos:
sólo os ventos
repetían:
«¡Quién pudiera con vosco voar!»

Noites craras, d' aromas e lua,
desde entón ¡qué tristeza en vos hay
pr' os que viron chorar unha nena,
pr' os que viron un barco marchar!...
D' un amor celestial, verdadeiro,
quedou sólo, de bágoas á proba,
unha cova
n-un outeiro

y un cadávre n-o fondo d' o mar.

Al oír esa cántiga de mi tierra, ya oída á María Guerrero, la gentil artista, y á Méndez Brandón, el barítono celanovense, y el escuchar, con arrobamiento, los aires aragoneses, catalanes, astures, vascos, andaluces, valencianos, extremeños, canarios, habaneros, manchegos, cántabros, mallorquines, navarros y burgaleses, mi inteligencia y mi voluntad se impregnan de españolismo, porque nada hay que llegue al alma como la poesía y la música. cuando la música y la poesía se inspiran en el sentimiento nacional y en la fé religiosa.

La *Marcha de Cádiz* atrae todos los corazones ¿por qué? Porque el maestro Chueca se inspiró, al sentirla, y al escribirla, en el más puro patriotismo, en el sentimiento nacional, en la Patria española.

* *

¡Qué velada tan agradable! ¡Qué audición tan popular! ¡Qué reunión tan escogida!

Los invitados, venidos de distintas provincias y procedentes de diversas regiones, estábamos encantados de aquel *potpurri* de aires nacionales, cuya interpretación artística merece las mayores alabanzas.

En estos momentos de guerra la idea de otorgar un conjunto armónico de canciones populares fué oportunísima.

La música nacional nos une á los españoles ante el altar sagrado de la patria; la música nacional promueve, excita y difunde el entusiasmo.

Todas las óperas, todos los clásicos, todas las filigranas artísticas, to-

das las composiciones de extranjería tierra no me producen el efecto que la música popular española.

Admiro el arte, celebro la armonía, rindo culto á los grandes maestros, pero.... las composiciones de Chueca, Chapi, Caballero, Veiga, Chané, Barbieri, Iparaguirre, Oudrid, Bretón, Clavé.... me hacen tilin.

CAMILO DE CELA.

Nostalgia

(CUADROS Á LA PLUMA)

Á Galo Salinas.

En Cuba vivimos muriendo; en Cuba no pueden vivir los gallegos que sienten latir su corazón á impulsos del amor sincero, de ese amor que hace de los más pobres seres más grandes almas; más nobles héroes, más cívicos guerreros.

Cuba enlutada, Cuba regada con más sangre gallega que castellana, y esto lo digo muchas veces, vé á los gallegos tristes, sufriendo vicisitudes y sin poder consolarles ni darles la mano en la desgracia.

¡Y cuantos hijos de Galicia viven en Cuba pensando en esa tierra que les vió nacer, que les proporcionó mil comodidades, que les cuidó siempre, hasta que tiranos cacicuelos asaltaron sus viviendas para robarles el pan de cada día! Sobre baúles sentados tristemente, refieren casos y cosas que hieren el alma, el alma que tenga la virtud gallega; y ellos no quieren dinero de Cuba sino naturaleza galáica; aguas medicinales, las de Mondariz, Señoría y las consoladoras y santas de Pantón, con las que desaparece esa bruja tentadora, la *morriña*, la nostalgia que ahoga, pudre y mata.

La *Beneficencia de naturales de Galicia* está haciendo obras de caridad tan valiosas y de tal magnitud, que bien se la puede querer con entrañable amor y ciega admiración. Ella alivia á tantos gallegos; ella embarca para la región á millares de comprovincianos que van buscando la salvación de sus cuerpos, que está en Galicia, sonriéndoles al marchar de las cubanas playas, el cielo límpido, testigo de los sufrimientos corporales de tantos amantes de la tierra gallega. En cada correo se embarcan más de veinte comprovincianos, protegidos y pagados por la benefactora Sociedad de *beneficencia gallega*, la beneficencia que honra á Galicia en Cuba, dejando puesto á muy respetuosa altura el santo, histórico y admirado nombre de la tierra.

Entre los soldados, la mayoría de Galicia, que parten heridos, véense mujeres anémicas, niños entecos, delgadísimos, anhelantes de ese néctar tan delicioso para la niñez, y hombres fatigados de esta *bilis atmosférica* que ahoga, que consume sin intermitencia.

¡Esas cosas de Galicia, esa vida encantadora, esos aires, esas brisas matutinas, esos baños saludables, esas montañas que embalesan, que distraen, que ensanchan el espíritu del que vuelve á verles después del forzado destierro, después de la idea ambiciosa de ganar dinero perdiendo todo, esto es, salud, años, juventud, sosiego!...

¡Cuadros de Galicia, naturaleza sorprendente, lazos que nos detienen con la amistad más sincera, sin hipócritas promesas, sin alardes de generosidad mal fundada, sin ojos de chinesca canallada!

Valles los de la tierra, bosques los de Galicia, rosas las de Sampayo, ríos los de Orense y Pontevedra, mujeres las coruñesas, vivarachas, francotas y zalameras, representantes de la alegría céltica.

Gilgueros y pardillos que cantan como

Rosalía, la ruiseñora de los bardos gallegos, con sus melodías melancólicas van retratando el alma de Galicia por los pinares de mi tierra; en sus hojas ensortijadas van grabando las excelencias singulares de la tierra gallega.

Verdor siempre brillante y majestuoso el de los campos gallegos, que al ver los fértiles de Cuba, hoy postergados por el incendio, asolados por los imbéciles rebeldes, no se olvidan de la imaginación los hijos de la vieja Suevia.

Un gallego sentado al pie de un árbol palmeral, contemplando el sol esplendoroso de esta infortunada tierra, divisando las elevadas lomas de la Sigüanea, nos decía: grande y hermosa es la naturaleza cubana; grandes y sublimes las galas de Cuba, pero mi idolatrada Galicia, en donde no se ven separatistas, supera á éstas rústicas manifestaciones, á éstos panoramas magníficos y que ella no tiene esa enemiga del español guerrero, esa Sigüanea que escnde á tanto desalmado extranjero, sirviéndoles de guarda á expensas de la cual destruyen, violan y matan.

En Santa Cruz de Candelaria, lugar hermoso de la Perla del Sur (Cienfuegos), he visto y conocido á Mario Pita, jóven coruñés, que siendo soldado obtuvo medallas y cruces de recompensa por sus brillantes hechos de armas. Le conocí en dicho punto estando destacado. Veíale siempre triste y sin humor para nada. Un día le pregunté que tenía.—¡Sufro mucho, Sr. Merino; no hago más que pensar en Galicia y creo estar enfermo, por no poder ver mi casa, mi familia y todas las cosas de Galicia! Si me dieran ahora mismo mil pesetas con la condición de no volver á la tierra, dejaba el dinero y tomaba el primer vapor que saliese del puerto de Cienfuegos. ¡No puedo vivir en Cuba, por más que de Cuba digan tantas cosas buenas. Miseria, muerte y pervenir fatal el de Cuba, y en Galicia vida, sosiego y buena comida, que fortalece y no ésta que empeora por tantas cosas falsificadas... hasta el agua de este país mata! Créame, señor Merino, si yo no voy á Galicia, es fácil me pegue un tiro. Y en Maricao murió hace poco y no sé cómo. Quizás esa tristeza, la anemia maldita, le haya llevado al sepulcro.

Si uno fuese á contar la escenas que vé diariamente en los hogares de honrados comprovincianos tendría que valerse de muchos escribientes. Aquél Mario Pita había estado en la acción de Peralejo y en la brillantísima que elevó á Cirujeda, dando muerte al jefe más tenaz y caprichoso, al tiranuelo de la manigua, el Maceo desheredado.

Un sargento gallego en la acción de Paso Real, entre una elevada loma y un manigual impenetrable, con una mañana espléndida, cuando los pájaros carpinteros se solazaban con sus trinos continuados y los sinientes se desesperaban por salir luciendo su magnífico ropaje, verificábase una encarnizada lucha á brazo partido.—¡Mueren! ¡mueren!—decía un gigante maniguero, mientras que el sargento con sus brazos de luchador esperto arremetiale fuertemente á puñetazos en la nariz achatada del mambís corpulento, contestando siempre á sus palabras: Los gallegos no mueren sin prestigio. Luego llegaron españoles, y más insurrectos, los machetes se encontraban, la sangre regaba el campo... y los gallegos vencían.

¡Galicia! madre esclarecida, con tus árboles, con tus casas, con tus ríos eres hermosísima, y pobre del que te deja, y pobre del que se aleja de las playas galicianas. La nostalgia ó le mata ó le vuelve á la vida en Galicia. ¡Cuántas lágrimas derraman por su tierra los gallegos desterrados!

J. FERNÁNDEZ MERINO.

Habana, Abril de 1897.

ZANZARRADAS

Por los clavos de Cristo si ganamos para sustos en los tiempos calamitosos porque atravesamos. Como si fueran poco para soliviantarnos los discursos de los senadores americanos y los del Sr. Sagasta, y las noticias sobre la peste bubónica, y las tempestades de granizo que asuelan nuestras campiñas, y otras mil calamidades, públicas y privadas, cae en nuestras manos el número 116 de *El Noroeste*, diario católico con censura eclesiástica, que en la tercera plana publica una *Zanzarrada* con pretensiones de ser versos gallegos que nada tienen de católicos, y que seguramente no habrán sufrido censura de ninguna clase. La impresión que nos causó la lectura fué más desastrosa que si á nuestro lado cayera un rayo: en verdad lo decimos.

Dichos versos son producto de uno de esos seres enfermos «ó tontos de la cabeza» que se figuran que para describir nuestras santas, poéticas y tradicionales costumbres en la rica y dulce lengua galliciana, basta con conocer los terminachos de los arrieros y otros personajes más ó menos *conspicuos*, de los cuales hacen una selección de lo más chabacano, inculdo é incorrecto. Y á esos «tontos de la cabeza», en gracia de nuestra hermosa literatura y en defensa del fuero del sentido común, no podemos dejarles sin correctivo: porque los malos ejemplos y ciertas estulticias son tan contagiosos como la peste bubónica... ó *bobónica*.

Para los caballeros á que aludimos, entre los cuales debe figurar en lugar preeminente Xesús Ferreiro, autor de *Zanzarradas*, la cátedra del gallego está, ó en las tabernas de los marineros de Sada, ó en la Puerta de la Torre donde reside la ilustre cuanto bien educada clase de alquiladores de pollinos, que hablan (los alquiladores, con perdón del Sr. Ferreiro) en gallego, aunque algo mejor que el de sus *Zanzarradas*.

Empecemos por copiar algo de la invocación que Ferreiro hace á Dios y á las musas, suplicando antes á nuestros lectores que se pongan en guardia para no caer *estomballados*:

«Pídevos tamen, oh mousas,
Que por Dios, noso Señor,
Fagades hoxe o favor
De vir aquí por detrás...»

En cuyo momento de algida inspiración ó nervosismo, según la nueva escuela literaria, debemos suponer al autor, Ferreiro, haciendo cierta demostración hácia donde mis pulcros lectores deben suponer. He aquí la prueba de nuestro aserto:

«De vir aquí por detrás
Do meu cotote á soprarme
E así non terei mais nada
Que coa pruma *ben mollada*
Facer no papel: *ris... ras...*»

En lo del *cotote* no hay originalidad, pues casi es plagio de lo que dice Armada Teijeiro en *Non mais emigración*:

«Pra de cote
Deixarme sobr'o gañote
A ilusión d'aquel querer.»

Aún le parece poco que la *mousa* le sople por... detrás, y

«Tamén pido ó Espírito Santo
Me alumee ben a cabeza»

¡Oh, Dios misericordioso! Alúmbrale con un *fungueirazo* mayúsculo para escarmiento de follones y malandrines literarios que,

«Un MOURO papel abrindo
Fan coa pruma *ris-ras*,
Con tinta BRANCA escribindo,
E unha *mousa* por detrás.»

Si aún nuestros pacientes lectores no cayeron *estomballados*, que lo dudamos, refuerzan sus precauciones que ahora viene lo gordo de la *mousa*:

«Debéndose de facer
Pra mayor comodidá
Cando o sol metido está
D'as tenebras no caixón.»

¡Oh, que astrónomo consumado! Hace muy bien en meter al sol en ese cajón tenebroso, porque de lo contrario se hubiera metido él al escuchar esa *zanzarrada*.

«Retorcendo os seus vigotes
Cavilan con moito afán»
(Estos bigotes con *ve*
Nadie los ha de afeitarse.)
«E remendando o calzón
Si é que algún burato ten...»
(Señor Ferreiro, por Dios
¿quién le remendará á usted?
«E hastra o mais pequeno zoncho
Cando se che van casar...»
(Culto modo de hablar
A lo Sancho Panza, troncho!)

Como para muestras basta un botón, no seguiremos copiando tales cosas, y estamparemos sólo la octavilla final de *Zanzarradas*:

«Pasemos xa pois, leuctor,
A estudar a zanzarrada,
No que en si mesmo é mirada,
Y-o modo d'a cerebrar,
E presto ó coarto capítulo
Agora mesmo pasemos
Y-aquí punto xa prantemos
Pr'o terceiro terminar.»

Pero qué ¿Va usted á seguir aún? Por lo que más quiera, arroje ese papel *mouro*, y esa pluma *gallada*; que no vuelva esa *mousa* á soplarle por detrás porque va usted á sufrir grave daño con detrimento... de su *cotote* y del sentido común.

Le conminamos, á que si reincide usted en sus *zanzarradas*, daremos parte de ello á la sección de higiene con ó sin el permiso del periódico católico con censura eclesiástica.

L. U. GRIS.

P. S. Según temíamos, y nos ofreció Ferreiro, salió á luz la segunda parte de las *zanzarradas*.

Si nunca segundas partes fueron buenas, aun tratándose de buenos escritores ¿qué no será lo del Xesús Ferreiro? Las carnes se ponen como de gallina al leer tantas... estupideces.

En esta segunda parte literaria las frases más cultas son por este estilo: «Hastra cornos de castrós»,—«Así que na casa entraron—Os velliños xa casados—A xuntarse alí empezaron...»

No continuamos: hay cosas que huelen mal, y no queremos causar *noxo* á nuestros lectores copiando las tonterías de Xesús Ferreiro en sus *Zanzarradas*.

Para terminar, felicitamos á *El Noroeste* por su nuevo colaborador, que al propio tiempo recomendamos á su superior jerárquico para que nos le nombre académico de cualquiera asociación de Arcades del antiguo Lacio.

Y no es lo malo *eso*. Es que cunde el contagio y hay quien en un soneto dice:

«Sin mais traballo qu'o d'infrar o embrigo
«Qu' a caridade, qu' Antón ant'a tallada,
«Valdeira a chola, a voluntá furada»

y cree ser lo bastante para tenerse por poeta.
¡Temblad, oh *mousas*!

L. U. GRIS.

RAPAZADAS

Iba descalzo á total-as romaxes
y-andaba sempre co a camisa fóra,
pois de buscal-os niños nas silveiras
esgazara entr'os cómaros a roupa.

Sempre aganchando ós altos ameneiros,
nunca pensara en asistir á escola,
y-asina, feito un brégolas, vivía
coma quen non tén ánseas nin quer grorias.

Co a sourrisa do pillo nos seus beizos y-as cántigas da terra na sua gorxa, era o rapás encanto da comarca. y-alegría e feitizo das congostas.

Listo, escorreito e sano coma un buxo, parecía talmente un barballoas, que cando estaba algunha ves alegre, falaba por falar, sin darse conta.

Algo de santo e meigo n-unha peza era aquel diaño de rapás, por forza, que engatusaba á todol-os veciños con mil estraloxadas e mil gromas.

Si se puña á cantar, novo Thamyris, n-había quén, como él, cantase copras, porque tiña unha vos que daba xenio y-on modo de cantar que daba gloria.

Pensando solasmentes en víos bardos, iba pidiendo pan de porta en porta, sin coidarse xamás da sua probeza nin perder un instante en botar contas.

Por eso os seus afás y-os seus cobizos eran andar de cote de riandola, ¡c'un enxame de ideas na cabeza y-on niñoiro de xilgaros na gorxa!

ELADIO RODRIGUEZ GONZÁLEZ.

TIPLES DE ÓPERA

En la compañía de ópera que acaba de actuar en nuestro teatro principal hemos tenido ocasión de aplaudir á dos compatriotas nuestras, ambas jóvenes y hermosas.

Aún cuando no acostumbramos á ocupar las columnas de la REVISTA GALLEGA con otros asuntos que aquellos que á Galicia atañen directamente, séanos permitido abrir hoy un paréntesis, ya que el arte tiene por patria el mundo entero, y por tratarse de dos artistas de valer á las que hay que alentar para que avancen con denuedo en la carrera de obstáculos que han emprendido y en la cual si les esperan muchos días de gloria, hallarán también no pocos de martirio, que es patrimonio de cuantos con alma y vida se dedican al arte el existir en una agitada vida de incertidumbres.

Publicamos los retratos de las señoritas Escalona y Montenegro, que son las tiples aludidas, y como parecen que huelgan toda suerte de preámbulos, suspendemos éste para dar á conocer á nuestros lectores los ligeros apuntes biográficos que de éstas dos estimables artistas nos hemos podido proporcionar.

DOLORES ESCALONA MITJANA

Esta primera soprano ligera, es casi una niña recién salida del Conservatorio nacional de música donde obtuvo un primer premio de canto.

Nuestra paisana Carolina Casanova de Cepeda, hija del Ferrol, estrella de primera magnitud que algún tiempo brilló en la escena como tiple dramática de sobresalientes méritos, y que hoy en aquel establecimiento docente ejerce el cargo de profesora de canto, ha sido la encargada de perfeccionar la educación musical de nuestra biografiada.

Dadas las envidiables dotes de Lola, la incuestionable competencia de tan afamada maestra cual la Cepeda, no es de extrañar que aquella aprovechase las lecciones de su profesora hasta el punto de que, en breve tiempo, estuviese apta para debutar en el Real de Madrid con la ópera *Il Barbiere de Siviglia*, esta joya que descuella en la corona que ciñe las sienes del inmortal Rosini, el maestro de Pesaro.

La interpretación de esta obra por la Escalona fué un triunfo para la artista, y el aplauso del público, y un público tan exigente y descontentadizo como el madrileño, le abrió de par en par, ya desde aquella memorable noche, las puertas de la fama y de la popularidad.

Terminada la temporada del Real pasó Lola á Cádiz, luego á Argel y Orán y últimamente á la Coruña donde la acabamos de oír.

En todos los teatros en que la Escalona ha cantado se cuentan sus repre-

extremada, una educación esmeradísima y una amabilidad exquisita, y es tan distinguida su figura que de ella puede decirse, sin temor á prodigarle elogios, lo que *Figaro* decía de la traviesa *Rosina*.

*"Grassota, genialota,
capello nero, guancia porporina,
ochio che parla, mano che inamora.....!"*

Estas cualidades de arte y distinción hacen que donde quiera que se presente la señorita Escalona cautiva al público, se capte sus simpatías y obtenga éxitos tan francos como los que obtuvo en nuestro Teatro principal desde el momento mismo en que se dió á conocer.

De desear es que la simpática artista alcance en su carrera artística el justo premio á que le dan derecho las poco comunes dotes que la adornan como cantante y como mujer.

JOSEFINA SANCHEZ MONTENEGRO

Jóven, elegante y gentil, esta simpática soprano comenzó sus estudios musicales en el Colegio de la Enseñanza de Valladolid y tuvo también por maestra á la inteligente y peritísima Cepeda, en el Conservatorio de Madrid, quien se encargó de la educación artístico-musical de Josefina contando ésta solamente 17 años.

Debutó la idónea tiple en Agosto de 1895, con *Fausto* en el teatro de los Jardines del Retiro, en Madrid, y su debut ha sido un éxito franco y merecido como así lo reconoció unánime la prensa matritense, que tributó elogios sin cuento á la acabada labor de la nueva tiple que copió á maravilla la espiritual figura de *Margarita* cantando con *amore* todos los números de la difícil partitura de Gounod, sobresaliendo en el genial *Vals de las joyas* que dijo de una manera acabada por lo que obtuvo una ovación siendo obsequiada con flores y coronas.

En el verano de 1896 fué escriturada para cantar en el teatro *Campanamor* de Oviedo, formando parte de la gran compañía de ópera en la cual figuraban artistas tan eminentes como Regina Pinker y el caricato Baldelli, y con los cuales cantó, además del *Fausto*, que es su obra predilecta, *Carmen*, *Cavalleria Rusticana*, *I Pagliacci*, *Aida* y *Mefistófeles*, mereciendo encomios de los críticos.

De Oviedo pasó al teatro principal de Valencia donde cantó con aplauso *nueve noches consecutivas*, *Fausto*, distinguiéndose además en *Il Trovatore*, *Hugonotes* y otras, siendo de notar que por deferencias á la empresa, y para presentación de la tiple señora Mazoni, se encargó la Montenegro del papel de *Micaela* en la ópera *Carmen* y del de *Lola* en *Cavalleria*, porque contra todo lo que suele acontecer entre la gente de teatro, Josefina es modestísima, buena compañera y enemiga acérrima de esas intrigas de bastidores generadoras de odios y pugilatos que nada tienen de artísticos.



DOLORES ESCALONA MITJANA

sentaciones por éxitos y en el poco tiempo de vida artística que lleva ha hecho, valiéndonos del tecnicismo teatral, *Barbiere di Siviglia*, *Sonámbula*, *Lucía de Lamermoor*, *Traviatta*, *Rigoletto*, *Hugonotes*, *Crispino e la Comare* y tiene ya estudiadas para enriquecer su repertorio, *Elixir d' amor*, *Dinorah*, *Linda de Chamounix*, *Pescatore di Perle* y otras que se adaptan perfectamente á sus facultades.

Posee Lola Escalona aplomo y seguridad en las notas que emite con limpieza suma hasta atacar el *fa* sobreguido, cualidad que sobremanera complacia al célebre tenor *Stagno* con quien cantó el *Barbero* la noche de su debut en el Real de Madrid.

Los trinos y escalas pasando del timbre agudo al medio tono y de éste al bajo los ejecuta con una flexibilidad pasmosa, confundiendo su voz con el sonido de las notas de la flauta que la acompaña.

A sus condiciones de excelente cantante une la Escalona una modestia

La prensa valenciana colmó de elogios á la distinguida artista y publicó su retrato y biografía en la cual manifestaba que la biografiada, no obstante su poca edad, comenzaba su carrera de triunfos por donde otras solían terminar.

Más tarde cantó en Valladolid con igual éxito que en los teatros anteriores.

En la Coruña, para donde había sido contratada para cantar *Fausto* y las otras óperas de su repertorio, la hemos oído en *Carmen* interpretando el papel de *Micaela* del que saca todo el partido posible y obtuvo aplausos en el dúo con *Don José* y en el aria de la montaña, del tercer acto.

La voz de la Montenegro es fresca, bien timbrada, emite las frases con facilidad y modula con limpieza, y uno de sus mayores triunfos lo obtuvo cantando á presencia de la Infanta Isabel, que la ensalzó con entusiasmo.

Su presencia es agradabilísima pues une á su agraciado rostro, natural elegancia,

Estas cualidades artísticas y personales la hacen en extremo simpática pronosticándole un lisonjero porvenir, sobre todo, si aprende á despreocuparse y á no impresionarse tanto con ese guerrilleo de bastidores del que siempre resulta victima quien menos se conforma con ciertos deplorables recursos.

La carrera artística está sembrada de espinas mal cubiertas por hojas de rosas... ¡guay del que no se calza fuerte para pisar las espinas y despuntarlas!

Dolores Escalona y Mitjana y Josefina Sánchez Montenegro, no son absolutamente extrañas á la Coruña, aunque ambas nacieron en Madrid.

Don Eduardo Escalona, tío de la primera, ha sido hace muchos años, y durante algunos, Director de esta Fábrica de tabacos.

Don Carlos Bolaños, padrino de la segunda, á cuyo lado se educó y siempre ha vivido, ha ocupado durante algunos años un cargo oficial en esta ciudad, ejerciendo al presente el de Director de la Cárcel de mujeres, en Madrid.

Este, además de los expuestos al principio de estos ligeros apuntes biográficos, es uno de los motivos que nos han impulsado á dar á conocer tan recomendables artistas á nuestros amables lectores.

Como última nota biográfica debo decir que la señorita Escalona empezó el solfeo á los 6 años, que á los 9 ya tenía un primer premio y que obtuvo otro primer premio de canto y piano, todo por unanimidad.

La señorita Montenegro cantó el sábado en el Ferrol *Fausto* con general aplauso, siendo felicitada por el público y la prensa del vecino departamento donde alcanzó justo y envidiable éxito.

La primera ha salido para Madrid por haber acordado la empresa que en las óperas que se canten en el Ferrol no figure ninguna en que tome parte la triple ligera.

La segunda sigue con la compañía mientras no se agregue á otra importante que inaugurará en breve sus tareas en uno de los principales teatros de la Península.

Y cumplida, aunque mal, nuestra tarea, réstanos enviar un atento saludo á las distinguidas artistas envuelto en el deseo de que el sol de su fama jamás deje de alumbrarlas para que puedan arribar con gloria á la meta de sus honradas y legítimas aspiraciones.

Y de todo corazón se lo enviamos.

A. Z.



JOSEFINA SÁNCHEZ MONTENEGRO

LA SEMANA TEATRAL

No he estado desacertado en mi crónica teatral de la semana anterior al decir que las dos últimas funciones dadas por la compañía de ópera habrían que reputarlas de solemnidades.

Efectivamente: Tabuyo en la noche de su beneficio se excedió á sí mismo y cantando *I Pagliacci* revelóse una vez más como cantante de fama consolidada y actor mímico afortunado.

El simpático barítono escuchó aplausos nutridos y muy merecidos, y fué obsequiado por muchos amigos con algunos regalos valiosos que testimoniaron al idóneo artista el aprecio en que se le tiene y el agrado con que se le escucha.

Uno á los muchos que ha recibido, mi aplauso veraz y entusiasta deseando poder tributárselo de nuevo.

En dicha obra volvió la señora Bendazzi

á lucir sus excelentes cualidades como cantante y su afligrida labor fué premiada por las palmas espontáneas de la concurrencia.

Garulli, el gran Garulli, manifestóse el coloso de siempre: corazón y arte los pone á contribución para conmovier al público y consigue dominarlo en absoluto hasta llevarle al delirio, sobre todo, en pasajes como aquel del aria *Ride, pagliaccio*, especie de plegaria, grito del alma, lamentación profunda que arrebató y entristeció y comunica al oyente las penas que sufre el infeliz juglar condenado á reír mientras su corazón destila gota á gota la hiel que lo envuelve.

Sublime, Sr. Garulli, sublime: ¿puedis estar orgulloso de vuestro cometido: sois en el arte lírico un genio y como á tal yo os reverencio, os acato, os saludo y os admiro.

Para beneficio de la Bendazzi cantóse la hermosísima *Carmen*.

Nada diré de su desempeño, que fué, si no superior, igual al de las otras veces que por los mismos artistas de ahora ha sido interpretada.

Tina Bendazzi recibió una ovación monstruo: palomas, flores, versos, palmas, vitores y aclamaciones repetidas en varios pasajes de la obra, fueron el premio de tanta y tan rara habilidad como la distinguida artista demuestra en la excelsa creación de Bizet.

También á vos, señora, os admiro, os saludo, os acato y os reverencio, é iguales deseos sustentó que los expresados á vuestro digno esposo: volved de nuevo á la Coruña; aquí, una y otro dejais amigos sinceros y admiradores entusiastas, porque aquí habreis notado que hay quien sabe sentir el arte, quien lo comprende y quien sabe ser justo con los que valen como vos valeis.

Pepita Montenegro obtuvo aplausos y llamadas á escena en su simpático papel de *Micaela* que interpretó de una manera acabada.

Tabuyo hecho un torero jaleador de verdad, cantando con voluntad y con suerte haciendo resaltar los inspirados acordes de la bellísima ópera.

La orquesta muy bien y los coros menos mal.

Y allá se han ido al Ferrol á cosechar nuevos lauros los insigünes artistas.

Corta ha sido la temporada de la Coruña: diecinueve representaciones que hubiera deseado que se elevaran al cuadrado ya que tan pocas veces en la vida teatral hay ocasión de oír y aplaudir un conjunto de artistas tan notables como el que forman:

Tina Bendazzi.

Alfonso Garulli.

Ignacio Tabuyo.

No me explico como el público coruñés no ha llenado todas las noches el teatro. Aquí donde tanto inteligente y aficionado hay al bell canto y donde sabe apreciarse el verdadero mérito, no se comprenden tales vacíos. Quizás las tristes circunstancias porque atraviesa España, y los duelos y sobresaltos que reinan en todas las familias, hayan sido la única causa.

Dios les conserve por muchos años sus excelentes dotes á los artistas para bien del arte y deleite de sus admiradores entre los que se cuenta

ORSINO.

Crónica Semanal

PALIQUE

— ¡Dios lo guarde, tío Chinto!
 — ¡Gracias... viés castejano, Mingote...!
 — Lle non hay remedio: agora témoslle que adicarnos á esquencernos do gallego e botar ma do castelá.
 — ¡Eso faralo ti, ¡recontra! que ó que é pol-o que me á min toca, heiche de falar sempre na lingua que che deprendín cando mamaba na teta!
 — Pois lle non diga eso á us señoriteiros que lle van ao teatro.
 — E que eses quizais serán andaluces ou estremeños.
 — Justamente, estremeños e andaluces de Buño e das mariñas de Betanzos.
 — Estalle ben; pero hastra ó de agora aínda me non dixeches ó que fixeron eses señoriteiros do teatro.
 — Pois atenda o conto.
 — Veña o conto e atendereino.
 — A outra noite cantaban *Carmen*...
 — ¿E quen mais...?
 — ¿Vosté que dí, tío Chinto? digo que cantaban unha comedia que lle alcuman *Carmen*, e cando daba berridos un que sei que era un bandido ou un toureiro, vai un señoriteiro e berrou á sua vez ¡ole... ole...!
 — ¿E logo, *olia* ben ou cheiraba mal? ¿que déngaros cheiraba ou *olia*?
 — ¡Non é eso, señor...! ¡Vállame Dios e que besta é...!
 — ¡Eih, eih! ¡Coidado, Mingullo, mira que che arreo un asopra-mocos que che derreo... lampantín!
 — Home, é que parez mintira que non seipa que o tal *ole, ole!* elle unha especie de *aturuxo* framenco non tan mimosíño como o noso gallego.
 — Bueno, segue, pero fala ben sen faltar ao respecto.
 — Pois, señor, á un enxebre que aló estaba pareceulle mal o tal *ole* e escomezou á rifar c' o que aquel berrido dera, e como ao lado d'este puxéronse outros, que se non falan gallego é porque ó non saben e solamentres por burrada mócanse dos que ó falamos, armouse unha liada de todol-os días.
 — Verdadeiramente haiche moitos pampol-o mndno.
 — Fai como unha revista que pubricase en Galicia que antre as cousas, tipos e costumes da terra traí ritratos e hestorias de madamas de tres ao carto que en París de Franza fegulan nos teatros e n'outros sitios que non son teatros e que lles chaman a *Me-rodés*... e outros *Mes* que *rodan* de abondo pol-o estranxeiro e que maldita á falta que fai *rodan* por Galicia.
 — ¿E á qué non sabes tí porque se escrebe eso?
 — Non ó adeviño.
 — Pois eche, sen duda algunha, para ade-mostrar os que tales cousas fan, que están ao tanto do que pasa nos grandes centros, que teñen moita sabencia e que están ben relacionados c' os *chromos* que ritratan, e fan como certa escritora que ao falar coitando decir cousas novas, solmentes dí o que todos están cansos ja de sabere.
 — Aínda poida ser que acerte, tío Chinto.
 — Non ó dudes, Mingotichiño, todas estas sonche monadas que ás veces fan gracia e ás outras non.
 — Ja que de monadas fala fíxome rir un anuncio que lín ja fai días n-un boletín local.
 — ¿E qué anuncio foi ese, meu Mingos?
 — Pois, pouco mais ou menos, decía que no Pasaje vendíase un *mono-sabio* e que o alcalde de Oza daría razón.
 — ¡Porral eche bon alcalde ese que nago-cia con *monos-sabios*: non che sabía que os había en Oza.

— Eu pénsolle que todo elo elle unha paverada, ou cousa de puliteca de campanario, ou algunha vinganza cativa.
 — Todo poderá ser, Mingucho; o conto está que estas paveradas, como tí dí, soen acabar en morradas limpas.
 — Ou porcas; como pasou en Madrí.
 — ¡Ai, ho! Conta, conta, meu neno.
 — Pois en Madrí, por custíós que á nación lle entresan moito, déronse de sopapos un duque e un senador.
 — ¡Bueno, recorciá!
 — Logo desfíxéronse os focíños dous abogados.
 — ¡Non terían pouco porque abogar!
 — Despois á un *setemesino* creboulle os morros un toureiro de moita fama e moi alegre.
 — ¡Pero está é a fin do mundo, Mingulíños!
 — E asina pol-o geito lle non hay día no que se non dean os cibdadaos labazadas, lapos, paus, mocadas e mocazos de sorte que estamos nos tempos das cachiporras.
 — ¡Alabado sexa Dios!
 — En troco tamen hai quen fai caricias.
 — Menos mal.
 — E se non vexa ó que aconteceu trasan-tonte.
 — A ver que é ó que aconteceu.
 — Pois que a garda cevil traguía preso un prófugo.
 — ¡Coitado!
 — O tal era tan cativiño que mesmo parecía un naniño.
 — E dicir que non sirvía para a melicia...
 — De certo; pero o caso está en que ao pasar pol-a Mariña unhas mulleres pescadoras que por alí andaban, viron o naniño que ó traguían vistido medio de uniforme de cabo do exército que non sei onde llo puxeron, tómana co él, cóllenno no colo, zaran-deanno do lindo e por fin oubu unha que carregou co él e doulle un bico.
 — ¡Ha, ha, ha, ha, ha, ha...!
 — Riase, que tamen todos por alí se lle riron, hastra a garda cevil.
 — N-un dos domingos anteriores lembrome que me dixeches que fbasme á insinai un programa das festas que ides ter n-este vran. ¿El seique ja te esquenciches?
 — En lle direi, como esquencer me non lle esquencin, ó que ten é que aínda teño de ter un *entrevellas*...
 — ¡Ai, ho! ¿tí andas mitido antre as vel-las?
 — Non, *entrevellas*, ou *intreviu* elle unha conferencia que hei de ter c' os novos regidores.
 — Pois Dios cha depare boa, Mingote.
 — Poida ser que ma non depare mala o demo, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

CINEMATÓGRAFOS

Los dos que funcionan diariamente en los números 8 y 25 de la calle Real, siguen presentando novedades por lo que se ven muy concurridos, y á la verdad que lo merecen pues son, uno y otro, dignos de ser visitados.

Según nuestras noticias en breve se cerrarán.

ENVERJADO DE PUAS

Siguen los jardines de la Ciudad Alta rodeados por el alambrado de agudas puas causando lastimaduras y roturas en las ropas.

No sabemos á que obedece la existencia todavía de aquel cerco después de las unánimes quejas del vecindario y de las órdenes dadas, según se dice, por la alcaldía para que desaparecieran.

¿Querrá el Sr. Alcalde que el público se encargue de su desaparición? Pues es probable que salga con su empeño.

CIRCO CORUÑÉS

Como en uno de nuestros números anteriores hemos dicho, es probable que en breve podamos asistir en el Circo Coruñés á las representaciones por horas de una compañía de zarzuela del llamado genero chico.

Los propietarios del Circo trabajan por traer un núcleo de actores notables y de que en el repertorio figuren las zarzuelitas recientemente representadas en Madrid.

REPRODUCCIONES

El Eco de Galicia, de la Habana, reprodujo el estudio histórico *Alonso Pita da Veiga*, original de nuestro amigo y colaborador D. Justo E. Areal, publicado en uno de nuestros números anteriores.

Damos gracias al colega y felicitamos al autor, pues con éste son ya varios los periódicos que reprodujeron su bien escrito artículo y otros más.

El Eco de Galicia, de Buenos Aires, reproduce, asimismo, *La Piedra oscilante de Samarugo*, de nuestro querido amigo Don Federico Maciñeira, y *A Muñeira* de Don Florencio Plá Sampedro, escritos que vieron la luz en nuestra REVISTA.

Hacémosle extensivo nuestro agradecimiento.

LAZARETO DE OZA

Como tenemos por norma no aceptar cierta clase de invitaciones, no hemos diferido á la que nos dirigió el Sr. D. Manuel Losada, dueño del Hotel Continental, para que asistiéramos el domingo último á visitar la fonda que á su cargo tiene en el Lazareto de Oza.

Aun cuando no hemos asistido á aquel acto, nos congratulamos de haber leído en la prensa local que en dicho establecimiento se disfruta de cuantas comodidades puede apetecer el viajero que llega cansado de pasar varios días molestado en los vapores que de América llegan.

De ser ciertas tales noticias felicitamos al Sr. Losada, sin perjuicio de decir algo por cuenta propia cuando nuestros quehaceres nos permitan hacer una detenida visita al Lazareto y sus dependencias.

BIBLIOGRAFIA

Chasquidos de tralla.—Historias íntimas.—Siluetas fin de siglo.—Por Vicente Sanchis, Comandante de Artillería.

Una colección de historietas muy lindas en las que su autor hace gala de ingenio y de su competencia literaria, al paso que acusa una erudición poco común.

Dámosle gracias por el ejemplar que se dignó dedicarnos.

El Monasterio de Silos.—Reseña histórica del célebre Monasterio, por el presbítero D. Antonio Aragón Fernández.

Libro muy curioso y muy bien escrito. Su autor relata minuciosamente el historial de aquel instituto aportando datos de verdadero interés para los amantes de esta clase de estudios.

Agradécémosle el ejemplar que nos ha remitido.

De una y otra obra nos ocuparemos con más detenimiento concretándonos por el momento á acusar recibo.

AGUSTIN FERNANDEZ MORETON

SAN ANDRES 23

ALMACEN DE QUINCALLA Y FERRETERIA

Unico depósito de **FILTROS** de porcelana de Amianto desde 25 pesetas hasta 100 para familias y desde 150 pesetas hasta mil para fábricas de gaseosas y otras análogas.

Se acaba de recibir un gran surtido de **cocinas económicas, cajas de hierro** para caudales, **Batería de cocina, cubiertos** de metal blanco garantizado y **cafeteras** de novedad.

Depósito de **puntas de Paris** al precio de fábrica y **tachuelas** francesas marca FEMS para calzado. Buen surtido de **artículos de iglesia** precios desconocidos; se reciben encargos especiales de este artículo y de otro cualquiera.

Piedras francesas para molinos harineros, se dan precios por correo francas de porte por en cualquiera estación del ferrocarril.

Pronto se recibirán las **estufas** de petróleo que son muy económicas y fáciles de poner en cualquiera habitación.

UNICA NOVEDAD EN ESTUFAS

¡LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.
LA CORUÑA

FILTRO GRANDJEAN

Privilegio de invención

Nuevo sistema para la filtración y depuración de las aguas

Poco volumen. Poco precio.

Indispensable para todo el mundo.

ES EL MEJOR CONOCIDO

Unicos concesionarios señora Viuda e hijos de J. Agudln Cavanis

74.—San Andrés.—74

LA CORUÑA

CERVEZA MAHOU

Marca española en competencia con las más acreditadas del extranjero.

REPRESENTANTE EN LA CORUÑA

ALEJANDRO SAN MARTIN

Rua Alta, 1.

OBRA NUEVA

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÈ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas.

OBRA IMPORTANTE

PATRIA Y REGION

Obra nueva con apuntes sobre el regionalismo

POR

SALVADOR GOLPE

Un volumen de cerca de 300 páginas 3 pesetas.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRÈ ALDAO GALERA 23

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

LORENZA PEREZ MAREY.—*Ultramarinos*.—BAILLEN 2.—Calé superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero*.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

FRANCISCO LOPEZ, *Encuadernador*, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NOROESTE

Manuel Rodríguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para ribujo

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios mód cos.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos*, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Fuente de San Andrés 15.—Trabajos esmerados. Precios económicos. Prontitud en los encargos.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

F. GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado*. Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

GONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

LA REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—*Perfumería de la viuda de Blasco*.—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

ESTABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—*Cantón Pequeño* 12.—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquésts.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua* 60.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico*.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

LA HIGIENE UNIVERSAL JEREZANA

VINO MEDIDINAL CON QUINA Y HIERRO
de la casa

FERNANDO GONZÁLEZ
JEREZ DE LA FRONTERA

Excelente vino para las personas anémicas, débiles, raquíticas, escrofulosas; para los enfermos de calenturas intermitentes, tíficas, y en general para todas las enfermedades de carácter debilitante y enfermos convalecientes.

Este preparado está hecho con los preciosos vinos Amontillados de la casa **Fernando González**, y sin resultar una pócima como otros preparados, pues es agradable al paladar, no pierde sus virtudes de tónico-constituyente, resultando un verdadero Tesoro de la Salud.

CERTIFICO: El que suscribe, *Farmacéutico del Laboratorio Químico municipal de Cádiz*, declaro haber preparado como de mi propiedad el VINO QUINADO FERRUGINOSO que expone la casa de **Fernando González**, de Jerez, y por consiguiente, garantizo que es Quina y Hierro, con el 3 por 100 de lo primero y el 1/2 por 100 de lo segundo, siendo sus tres componentes de primera calidad,

Doy el presente para su libre venta en España y el extranjero.

Jerez 1.º de Enero de 1896.—SERAFÍN JORDÁN.

Depósito
ULTRAMARINOS
DE TIBURCIO ROMAN MATE
114—San Andrés—114
LA CORUÑA

BANA Y VAZQUEZ
Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litora

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOID ALFMAN
3—SANTA CALALINA—3



Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO
Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciales é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña

OBRAS NUEVAS

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

OBISPOS DE LUGO

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos en 8.º de más de 400 páginas, Ptas. 5